

LOS CERROS TRISTES DE VALPARAÍSO

AC ASIDOS AÑOSDELGR ANINCENDIOQUEDESTRUYÓL AP ARTE ALTA DEL ACIUD ADPORTU ARIAŁ ARECONSTRUCCIÓNH ASIDOLENT AY DEFICIENTE. ELDIRECTORREGION ALDEL SERVIUŁ A CChC VALPARAÍSO, EXPERTOSY ARQUITECTOSPORTEÑOS ANALIZANQUÉSEH AHECHOM AL YCÓMOSEPUEDES ALDAREST ADEUD ASOCI AL.

Por Cristóbal Jara_Fotos Gentileza CChC

El calor y el viento se sienten en los pobla- dos cerros de Valparaíso, los mismos que el 14 de abril de 2014 fueron arrasados por el incendio urbano más destructivo que registra la historia de Chile. Es un siniestro que podría repetirse en una zona de riesgo, sin embargo, allí aún habitan familias que lo perdieron todo y que siguen ocupando el lugar, desafiando a la historia reciente.

Ninguna otra región de Chile tiene más campamentos que Valparaíso. Según datos de Techo-Chile actualizados a diciembre de 2015, un total de 177 campamentos donde viven 10.714 familias, se ubican en la V Región. En tanto, el SERVIU de la Región de Valparaíso, según catastro de 2011, precisa que 53 de estas tomas de terreno están en la comuna de Valparaíso y 43 en Viña del Mar.

Son datos duros que quedaron al desnudo con el fuego que dejó 15 víctimas fatales, 12.500 damnificados y más de 3.000 viviendas siniestradas, la mayoría de ellas autoconstruidas de manera irregular, como se estila en los cerros y en quebradas porteñas.

DEUDA HISTÓRICA

¿Por qué Valparaíso lidera este triste récord? “Uno de los principales factores es la falta de una planificación integral del territorio, deficiencia arrastrada de manera histórica. También existe una escasez de terrenos en donde poder construir viviendas sociales, sobre todo en el Gran Valparaíso, falta de proyectos de vivienda como oferta para las familias y falta de prioridad del gobierno regional y nacional para construir una propuesta de solución integral y a largo plazo”, apunta Alejandro Muñoz, director regional de Techo-Chile en Valparaíso.

Por su parte, el presidente de la CChC Valparaíso, Marcelo Pardo, advierte sobre lo complejo de reconstruir, así como de las falencias de las autoridades para dar una solución habitacional a las familias de campamentos. “Entendemos que se han hecho grandes esfuerzos, pero también que la tarea es titánica. Es necesario reconocer que los esfuerzos de estos años, de todos los gobiernos, han sido insuficientes. Lo que sí es claro, es que estas familias no pueden seguir esperando. Y que la actual

política habitacional, por lo menos para este segmento, no funciona todo lo bien que se requiere”.

Desde el SERVIU de la Región de Valparaíso asumen las críticas y explican la falta de celeridad en la entrega de viviendas definitivas. “Entendemos que la reconstrucción puede generar impaciencia e inquietudes en los vecinos afectados. Eso sí, hay que recordar y mencionar que la geografía de Valparaíso ostenta de una complejidad que nuestros equipos han considerado. Esto se traduce en estudios de diseños previos que determinan la factibilidad de construir proyectos habitacionales, con el objetivo de entregar una vivienda que comprometa estándares de seguridad y calidad de vida”, señala el director regional de SERVIU, Manuel León.

La autoridad de gobierno asegura que tras la reconstrucción no habrá más viviendas al margen de la normativa en la zona de catástrofe: “Previo al incendio, sólo el 3% de las viviendas damnificadas contaban con una regulación. Sin embargo, terminada la reconstrucción, todas estarán reguladas”, apunta León. Es un compromiso que el gre-



¿QUÉ FUE DEL DELEGADO PRESIDENCIAL PARA LA RECONSTRUCCIÓN?

Esta figura transitoria que creó el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet para liderar la reconstrucción en la parte alta de Valparaíso, recayó en Andrés Silva, que tuvo un presupuesto de US\$ 510 millones para ejecutar. Entre críticas y pocos resultados terminó su gestión en junio de 2015. Desde entonces, la responsabilidad de esta misión volvió a ser liderada por la Intendencia de Valparaíso. “La decisión de concentrar el liderazgo de la reconstrucción en la figura del Delegado Presidencial, fue a nuestro juicio inadecuada. Como se ha dicho antes, dicha figura carece de atribuciones y facultades reales para implementar un Plan de Reconstrucción”, afirma el arquitecto Marcelo Ruiz, de Plan Cerro.

mio de la construcción espera se haga efectivo. “Nos parece que lo más difícil de abordar es lo referente a que las construcciones que se realicen cumplan con la regulación vigente. El tema de accesibilidad, dificultad topográfica, infraestructura, etc, se resuelve con recursos, pero el hacer cumplir la ley en cuanto a que no se construya en zonas de riesgos, no se generen tomas de terrenos y, en general, que se cumpla la normativa vigente, es un tema para el que debe haber voluntad política de hacer cumplir la ley. Como gremio esperamos que sea así”, indica Marcelo Pardo.

El Serviu determinó, gracias a estudios previos, que para siete campamentos es factible su radicación, es decir, construir viviendas sociales en los mismos terrenos siniestrados. En cambio, para otros cuatro asentamientos corresponde la erradicación a otras zonas al interior de la región, como Limache, Quilpué o Villa Alemana. Según indican en el Serviu regional, de las 391 fa-

milias damnificadas que pertenecen a campamentos, 321 han recibido un subsidio del Programa de Reconstrucción. “El universo restante está siendo atendido por la línea Campamentos, con proyectos en desarrollo”, detalla Manuel León.

PRECARIEDAD URBANA Y PROPUESTAS

En tanto, en Plan Cerro, agrupación de arquitectos y profesionales por Valparaíso, critican la manera en que se pobló esta zona de catástrofe. “Si bien hay diferencias entre los campamentos del Vergel Alto, las viviendas semi urbanizadas de las quebradas y las más consolidadas en las mesetas, lo cierto es que gran parte de estos asentamientos urbanos se ha generado desde la informalidad, siendo soportado por los propios vecinos, con un Estado que va detrás, llegando tarde a consolidar lo existente”, afirma Gonzalo Undurraga, director de Plan Cerro.

Se espera que después de la reconstrucción de las casas afectadas por el incendio, todas cumplan con la normativa vigente.



NINGUNA OTRA REGIÓN NDE CHILE TIENE NEMÁS campamentos que Valparaíso. Según Techo-Chile en 177 viven 10.714 familias.

También advierte sobre la precariedad urbana de la parte alta del puerto. “Es importante señalar que de las 3.230 viviendas siniestradas, aproximadamente un 50% se encontraban en área de riesgo a la fecha del incendio. Este dato indica una condición de precariedad urbana general en el sector, que trasciende a los procedimientos de regularización existentes”.

¿Cómo mejorar la política habitacional

para poner fin a los campamentos en Valparaíso? Menos burocracia y más agilidad, propone el presidente de la CChC regional: “Nuestros socios reclaman que el SERVIU debe tender a ser menos burocrático y exigir para los proyectos de vivienda social los mismos documentos que pide a cualquier particular o empresa, y que apruebe rápidamente los proyectos que cuentan con permisos de obra nueva otorgados por la DOM”, dice Pardo.

Por su parte, el director de Plan Cerro enfatiza sobre la necesidad de robustecer la regulación urbana. “Se debe modificar y mejorar los instrumentos de planificación urbana, para no volver a necesitar de representantes directos del presidente de turno y, por el contrario, tener una agenda local en materia urbana contundente con conocimiento de causa del terreno e instrumentos actualizados”, concluye Undurraga.